

PRÓLOGO

La Paz es una preocupación que involucra de una u otra forma a todo lo humano, a todas las instituciones, a todas las ideologías, a todos los credos, a todas las naciones, a todas las culturas y a todas las personas. La *Paz* es una responsabilidad directa de los gobernantes y de los educadores y, tal como queda recogido en recientes decretos y leyes autonómicas y estatales, debe de atravesar toda la docencia que imparta la Universidad, para que los universitarios sean promotores de una *Cultura de Paz* para una sociedad más justa y equitativa. Para que esto ocurra es absolutamente imprescindible que dediquemos nuestros mejores recursos al conocimiento de las claves para la gestión pacífica de los conflictos y la promoción de los mismos. Y en este sentido el papel de las universidades puede resultar esencial tanto para el presente como para el futuro.

La Junta de Andalucía ha tenido innumerables iniciativas sobre la Paz en el propio *Estatuto de Autonomía*, en el desarrollo normativo de leyes y decretos, y a través de numerosas declaraciones parlamentarias. Asimismo, muchas de las Consejerías han puesto en práctica planes y acciones concretas que se pueden identificar con la Paz. La Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa, y en particular la Secretaría General de Universidades, Investigación y Tecnología tienen interés en que la *Cultura de Paz* esté lo más arraigada posible en todo nuestro sistema universitario, impulsando con ello lo que el Decreto de Ordenación de los Estudios de Grado y Postgrado y la propia Ley de Andalucía de Universidades declaran.

La Junta de Andalucía está haciendo una apuesta decidida por la Paz, especialmente en aquellos espacios culturales y políticos que nos son más cercanos: nuestra Comunidad Autónoma, nuestro país, Europa, el Mediterráneo e Iberoamérica. Paz y Desarrollo van unidos y es la obli-

gación de nuestra Consejería, y en particular de la Secretaría General de Universidades, promover la Innovación y la Investigación en torno al Desarrollo y la Paz.

Propugnamos una Innovación que tenga presentes los objetivos humanos y sociales, y una Investigación que esté al servicio de un Desarrollo que garantice el máximo bienestar de las sociedades. Todo ello es coincidente con las propuestas del Plan de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que lo liga indisolublemente con la Paz y los Derechos Humanos.

Estos enfoques llevaban implícita una crítica a la visiones exclusivamente «economicistas» ya que los humanos somos lo suficientemente complejos, desarrollamos una serie de capacidades y variables con una gran fuerza creativa y adaptativa. Por lo tanto seguimos entendiendo, aunque admitamos que otros lo hagan de otra manera, que el I+D significa una investigación para el Desarrollo integral de todos los seres humanos. En este caso, la innovación tiene que promover el cambio necesario en nuestros presupuestos ontológicos y axiológicos de investigación para alcanzar un óptimo desarrollo humano.

De otro lado, sabemos que los avances en teorías sobre la física, las matemáticas, la cibernética, la información, la ecología, la genética, los sistemas, la autoorganización, la (neo)evolución, la comunicación, la complejidad, han servido para replantear y abrir nuevas posibilidades de interpretación del papel de los seres humanos en el Universo y por ende de nuestra propia «naturaleza» y «objetivos». Unas interpretaciones que en cierto sentido superan el falseado debate entre las Ciencias de la Naturaleza y las Sociales y Humanas y que, de otro lado, pueden ayudar a la búsqueda de una Paz individual, grupal o de especie, la paz con la Naturaleza y con el cosmos. Para abordar todas estas nuevas informaciones sobre la condición humana, los sentimientos, la racionalidad, la conciencia y sobre los conflictos, para hacer frente a toda esta «complejidad» es imprescindible dotarse de espacios intelectuales e institucionales *inter* y *transdisciplinares*, espacios para los que las universidades están especialmente preparadas.

Este libro es buena muestra de esta reflexiones, del compromiso de los investigadores y de las respectivas administraciones por descubrir nuevos enfoques que promuevan una auténtica Cultura de Paz.

Francisco Andrés Triguero Ruiz

Secretario General de Universidades, Investigación y Tecnología.
Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía

INTRODUCCIÓN

Los *conflictos* en los que se ven envueltas las sociedades contemporáneas, y la *paz* y la *violencia* resultantes de ellos, son motivo de preocupación de todos los agentes sociales y objeto de estudio de diversos ámbitos del saber y de centros interdisciplinares. La *Paz* forma parte de las preocupaciones que la investigación de las Ciencias Humanas, Sociales y todas en general, tiene planteadas. Las razones para avanzar en su estudio son teóricas y también prácticas, ya que los enfoques epistemológicos que se plantean sobre la *Paz* y la *Violencia* influyen en las concepciones y las prácticas de prevención y gestión de los conflictos. Dadas las actuales circunstancias locales y globales, la necesidad de analizar y comprender estas temáticas se puede hacer cada vez más apremiante. En efecto, en *un mundo actual, complejo y conflictivo*, el conocimiento de la Paz, en sus diferentes formas y dinámicas, como instrumento de evaluación y promoción del bienestar, es completamente necesario.¹

El estudio de los fenómenos y realidades que condicionan la Paz ha de hacerse desde una perspectiva científica, desde una ciencia que incorpore valores y que, igualmente, tenga un horizonte de un futuro deseable, justo y pacífico. Asimismo, la propia naturaleza del objeto de estudio hace necesario tener en cuenta los aspectos humanos, ontológicos y axiológicos ordenados desde una perspectiva epistémica y científica. Son justamente sus significados históricos, éticos, filosóficos y prácticos los que exigen que se realice una reflexión profunda que dote de significado la búsqueda de líneas de acción que potencien y validen al máximo los

1. Cf. El capítulo Francisco A, Muñoz y Beatriz Molina Rueda: «Pax Orbis. Complejidad e imperfección de la paz.»

valores y las realidades de la Paz. En el seno de la *Investigación para la Paz* existe un gran interés por organizar este pensamiento desde unos presupuestos científicos, y en este sentido se ha realizado un gran esfuerzo desde los años cincuenta, todo lo cual ha dotado a la comunidad humana en general, y a la científica en particular, de un amplio legado, en cuyo curso y discurso nos queremos situar.

Prácticamente desde los Tratados de París (que pusieron fin a la Segunda Guerra Mundial y abrieron un nuevo período de la historia), se ha desarrollado una investigación específica sobre la *Paz* como una herramienta preventiva de los conflictos violentos. La Paz ha sido abordada desde entonces bajo la suma de los mejores recursos filantrópicos e intelectuales. Todas las instituciones dedicadas a la investigación tienen una responsabilidad en un mundo globalizado sobre el bienestar de los ciudadanos y en particular sobre el mantenimiento de las mejores condiciones de Paz. Las Universidades Andaluzas e Iberoamericanas comparten una cultura general —también académica— común que cabe analizar y comparar. En este caso lo hacemos desde Andalucía, una comunidad española unida íntimamente con Iberoamérica.²

Andalucía e Iberoamérica son dos realidades distantes y diversas, pero sin embargo partícipes de muchas circunstancias comunes, entre las que se encuentra su historia y su legado cultural. Andalucía forma parte de la Unión Europea y participa de muchas de sus dinámicas, Iberoamérica tiene una definida entidad por sí misma. Tanto Andalucía como Iberoamérica participan de los procesos de globalización que nos ligan y condicionan, por estas razones la conflictividad es en ciertos sentidos compartida pero en otros es muy dispar.

Pero en un mundo globalizado las preocupaciones de un lado y otro no sólo están interconectadas, sino que las gestiones de los conflictos pueden estar estrechamente condicionadas. Por lo que aspectos como el desarrollo humano, el reparto de la riqueza, las migraciones, las poblaciones indígenas, el poder de las propuestas de paz, la profundización de la democracia, el desarme, el narcotráfico, etc., terminan teniendo un lugar común en la agenda de la Investigación para la Paz.

2. Este volumen es parte de un proyecto de investigación subvencionado, durante los años 2006 y 2007, por la Dirección General de Universidades de la Junta de Andalucía bajo el título «Paz y Conflictos en las Universidades andaluzas e iberoamericanas»

Todo esto tiene repercusión en los presupuestos para la educación, en los niveles de educación, la alfabetización, los porcentajes de licenciados y finalmente de doctores. La función de la Universidad de ser vanguardia científica, investigadora, docente, intelectual y, si queremos, social, se ve debilitada. Y la Investigación para la Paz se ve condicionada por este contexto.

En el presente volumen incluimos las aportaciones de los investigadores relacionados con la Red Andaluza de Investigación para la Paz (RAIPAD) a un seminario bajo el título de *Una paz compleja y conflictiva*, realizamos en septiembre de 2007. Con ello se pretendía debatir y fijar las bases sobre las que evaluar las experiencias de Investigación para la Paz en la universidades de un lado y otro del Atlántico. Todo el volumen está articulado en torno al primer trabajo «Una paz compleja, conflictiva e imperfecta» que pretende ser un marco general teórico que sirviera de base para el resto de las aportaciones (sobre relaciones internacionales, religiones, género, derechos humanos, educación para la paz, reconciliación, economía, ...), que, por tanto, se presentan interrelacionadas. Asimismo se han incluido aportaciones concretas a cada uno de los trabajos.

Finalmente hacemos una primera aproximación a las realidades de las universidades y los centros de investigación de Andalucía e Iberoamérica, a sus actividades, grado de institucionalización y presupuestos teóricos y epistémicos del *Campo Transdisciplinar de la Paz*.

Francisco A. Muñoz
Beatriz Molina Rueda